

¿Qué clase de mundo?

El problema de la degradación de la tierra



FONDO PARA EL
MEDIO AMBIENTE
MUNDIAL

“EL FMAM SE HA ABOCADO PLENAMENTE
A COMBATIR LOS PROBLEMAS DE
DEGRADACIÓN DE LA TIERRA, QUE PONEN
EN PELIGRO LA SEGURIDAD AMBIENTAL
Y ALIMENTARIA”.

Len Good
Funcionario Ejecutivo Principal y Presidente
Fondo para el Medio Ambiente Mundial

Profundidad de los efectos de la degradación de la tierra

La degradación de la tierra —en especial la desertificación y la deforestación— ha provocado desplazamientos de población en gran escala, ha destruido las perspectivas de desarrollo económico, ha agravado los conflictos y la inestabilidad regionales y ha puesto en peligro la vida y la subsistencia de quienes viven bajo su amenaza.

La desertificación causa pérdidas especialmente graves a quienes dependen en mayor medida de los recursos naturales para subsistir: los más pobres. Afecta a más 110 países e influye directamente en la vida cotidiana de más de 1.000 millones de personas, los llamados “refugiados ambientales”. Todos los años se pierden 12 millones de hectáreas, superficie suficiente para cultivar 20 millones de toneladas de cereales.

La deforestación también desemboca en la degradación generalizada de la tierra. La Organización de las Naciones Unidas para la

Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que todos los años se pierden unos 15,2 millones de hectáreas de bosques nada más que en los trópicos. En las zonas forestadas, las principales causas de degradación son la explotación forestal y el desmonte para dedicar las tierras a la agricultura o instalar asentamientos humanos. La pérdida de tierras forestales pone en peligro a las comunidades cuyo sustento depende de los bosques.

Sin embargo, las consecuencias ambientales y económicas de la degradación de la tierra no se circunscriben a los países donde ésta ocurre. Sus repercusiones —pérdida de biodiversidad, disminución del secuestro del carbono atmosférico y subterráneo, y contaminación de aguas internacionales— inciden profundamente en la seguridad ambiental y alimentaria en todo el mundo

La función del FMAM

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) actúa como un importante agente catalizador para mejorar el medio ambiente mundial. Desde su creación en 1991, los esfuerzos del FMAM por conservar la biodiversidad, reducir los riesgos del cambio climático, proteger la capa de ozono y limpiar las aguas internacionales han contribuido a la ordenación sostenible de la tierra. No obstante, dado que en todo el mundo la degradación de la tierra está alcanzando proporciones alarmantes, es crucial que el FMAM tome medidas más específicas y sistemáticas frente a este problema. El empobrecimiento de los suelos ya es lo suficientemente grave y generalizado como para reducir la productividad agrícola, especialmente en África, América Central y Asia.

En 2002, la Segunda Asamblea del FMAM amplió considerablemente el mandato de este Fondo al agregar el tema de la degradación de la tierra a su cartera. En los próximos tres años, el FMAM tiene

previsto invertir más de US\$250 millones en proyectos que:

- integren la ordenación sostenible de la tierra en las prioridades de desarrollo nacionales;
- fortalezcan la capacidad humana, técnica e institucional;
- lleven a cabo las reformas necesarias en materia de políticas y regulación, y
- empleen prácticas de ordenación de la tierra sostenibles e innovadoras.

El FMAM está intensificando su labor contra la degradación de la tierra y con este fin está consolidando sus actividades actuales y aprovechando la experiencia y las enseñanzas de sus asociados. En su estrategia frente a la degradación de la tierra, el FMAM reconoce que los recursos terrestres e hídricos son fundamentales para el desarrollo sostenible de las zonas áridas del mundo. También tiene en cuenta que los problemas que esa degradación trae aparejados trascienden las fronteras nacionales, los campos del conocimiento técnico y las responsabilidades de los distintos organismos. El FMAM, uno de los

principales promotores de la Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación, puede abogar por un enfoque mejor coordinado y a más largo plazo de los problemas vinculados a la degradación de la tierra, profundamente arraigado en valores ecológicos, ideales y el sentido común.

¿Qué función cumplen en este proceso los gobiernos y la sociedad civil? El FMAM es reconocido por encauzar y aprovechar el compromiso, la experiencia y los recursos de cientos de gobiernos, instituciones y organizaciones no gubernamentales (ONG) para tratar de solucionar problemas de importancia mundial. Sin la voluntad política, el liderazgo y la cooperación de todos ellos no prosperará ninguna iniciativa encaminada a identificar prioridades nacionales y abordar seriamente las cuestiones normativas e institucionales relacionadas con la degradación de la tierra, como la planificación del aprovechamiento de las tierras, la imposición de cargos por el uso del agua y la participación pública.

En los decenios venideros, los recursos terrestres e hídricos y los sistemas de producción de alimentos se verán sometidos a fuertes presiones, entre ellas: el

crecimiento demográfico, pues se prevé que para 2002 la población mundial alcanzará los 7.500 millones; el aumento de los ingresos, que fomentará la demanda de alimentos, y el esfuerzo constante por ayudar a más de 800 millones personas que actualmente carecen de los alimentos suficientes como para llevar una vida sana y productiva.

El FMAM y sus asociados tienen ante sí la difícil empresa de infundir nuevo vigor a la búsqueda del desarrollo sostenible y la protección del patrimonio natural de la humanidad, compleja tarea que requerirá niveles de esfuerzo, conocimiento y cooperación internacional sin precedentes. Hallar los medios de forjar una vida mejor para los más pobres dependerá de la iniciativa de muchas personas y naciones, así como del equilibrio de millones de acciones e interacciones en todo el mundo. Así es como el FMAM ve el futuro.



El FMAM se ocupa de la grave degradación de tierras en África

Casi el 40% de los africanos vive por debajo de la línea de pobreza. Alrededor del 70% de ellos habita en zonas rurales y su sustento depende de la agricultura. Sin embargo, los recursos que les son imprescindibles para subsistir se ven amenazados por la degradación de la tierra, que afecta el 65% de las tierras de uso agropecuario. En el período relativamente breve de 15 años, la deforestación, por sí sola, ha causado el empobrecimiento de 66 millones de hectáreas.

El FMAM está colaborando con algunos Estados africanos para tratar de hacer frente a graves problemas de degradación de tierras y de agua. Desde su creación, el FMAM ha distribuido más de US\$300 millones en concepto de donaciones para respaldar 80 proyectos encaminados a solucionar esos problemas en 46 países africanos. Recientemente, el FMAM aportó US\$600.000 a la preparación de un plan de protección ambiental concebido por la Nueva Asociación para el Desarrollo de África (NEPAD), importante iniciativa africana.



La labor del FMAM en América Latina

En casi un cuarto de las tierras agrícolas del mundo, el empobrecimiento del suelo es un fenómeno generalizado, cuyo ritmo se ha acelerado en los últimos 50 años. En las naciones en desarrollo, la productividad ha disminuido considerablemente en alrededor del 20% de las tierras destinadas a ese fin.

El FMAM está financiando proyectos que ponen nuevo énfasis en los países pequeños donde la degradación de la tierra es más grave, como el novedoso proyecto piloto para mejorar las tierras de pastoreo empobrecidas de Colombia, Costa Rica y Nicaragua. El proyecto permitirá reducir la erosión y mejorar la calidad de los suelos y el agua, lo que favorecerá el aumento de la producción, los ingresos y el empleo en zonas rurales que albergan a agricultores pobres.



Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación

La Convención Internacional de Lucha contra la Desertificación, que entró en vigor en 1996 y cuenta con el apoyo de 179 países, constituye un marco jurídicamente vinculante para combatir la degradación de la tierra, promover el desarrollo sostenible en ecosistemas frágiles y aliviar los efectos de la sequía, particularmente en África. En la Convención se reconoce que son los propios pueblos de las zonas áridas quienes tienen la clave para combatir la desertificación, y que la erradicación de la pobreza es condición indispensable para obtener resultados satisfactorios.



Secretos de la Media Luna fértil

La mayor parte de los 48 millones de personas que habitan la Media Luna fértil son agricultores cuyos métodos de cultivo de secano han resistido el paso del tiempo. Conservan las variedades silvestres de árboles frutales que crecen en los límites de los campos para abastecerse de semillas y rizomas. Mantienen material de plantación para utilizar en caso de sequía, enfermedades o plagas. Sus cultivos son famosos por su resistencia.

En los últimos años, empero, los altos rendimientos de las variedades modernas obtenidos en condiciones óptimas han llevado a algunos agricultores a abandonar sus reservas de genes y especies tradicionales. Al mismo tiempo, con el aumento de la superficie cultivada y la intensificación del aprovechamiento de la tierra, además del pastoreo excesivo, la vegetación y los suelos han comenzado a empobrecerse.

El FMAM apoya un proyecto destinado a conservar la gran variedad de genes de especies silvestres y cultivadas que se originaron en el Cercano Oriente o en Asia Central hace diez milenios. En su vasto banco de plasma germinal de Siria, el Centro Internacional de Investigaciones Agrícolas en Zonas Áridas (ICARDA) —uno de los asociados en este proyecto— mantiene más de 130.000 muestras de semillas para uso futuro. Los científicos del ICARDA también están trabajando con agricultores para conservar especies en las fincas y lugares cercanos.



Una nueva asociación entre el FMAM y China alivia la degradación de la tierra en la región occidental del país

La degradación de la tierra en los ecosistemas áridos y extremadamente frágiles de la empobrecida región occidental del país está afectando seriamente los medios de vida de los 355 millones de pobladores y poniendo en peligro hábitats de importancia crítica y especies amenazadas. El gobierno chino, reconociendo la complejidad del problema, ha convertido al alivio de la degradación de la tierra —y de la pobreza que ella causa— en prioridad nacional.

El FMAM está colaborando para robustecer los esfuerzos chinos por ordenar los ecosistemas de la región occidental en forma integrada. Una donación del FMAM por valor de US\$15 millones para la primera etapa del proyecto de 10 años ayudará a coordinar los esfuerzos del gobierno y asegurar la participación de la población local en soluciones prácticas en la esfera de la conservación para la región. Además de los beneficios ambientales, económicos y sociales directos para las comunidades locales, el proyecto del FMAM generará beneficios mundiales al mejorar, por ejemplo, la conservación de la biodiversidad y el secuestro de carbono.



Acerca del Fondo para el Medio Ambiente Mundial

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) es una organización financiera internacional integrada por 175 países miembros que fomenta la cooperación y financia medidas destinadas a abordar graves amenazas para el medio ambiente mundial: la pérdida de la biodiversidad, el cambio climático, el deterioro de las aguas internacionales, la degradación de la tierra, el agotamiento de la capa de ozono y los contaminantes orgánicos tóxicos.

El FMAM, que comenzó como programa experimental, se ha transformado en 12 años en la mayor fuente de financiamiento para el medio ambiente mundial. En el año 2002, las naciones donantes emitieron

un extraordinario voto de confianza autorizando una reposición sin precedentes de US\$3.000 millones para el Fondo Fiduciario del FMAM.

Su sólida y dinámica asociación con el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente constituye el núcleo de la labor del FMAM. Estos tres organismos de ejecución comparten el crédito por los logros cuantificables alcanzados sobre el terreno en 1.200 proyectos en más de 140 países. Los US\$4.500 millones comprometidos por el FMAM hasta la fecha han generado US\$13.000 millones de financiamiento adicional.





Si desea más información,
puede dirigirse a:

Hutton Archer
Coordinador Superior de Asuntos Externos
Fondo para el Medio Ambiente Mundial
1818 H Street NW
Washington, DC 20433, EE.UU.
Tel.: 202-473-0508
Fax: 202-522-3240
www.theGEF.org

Equipo de producción

Coordinadora: Shirley Geer
Investigación fotográfica: Asha Richards
Diseño: Patricia Hord/Graphik Design
Impresión: Masterprint

Fotografías

Portada: Jeremy Hartley/Panos Pictures
Página 3: Paul A. Souders/Corbis
Página 4, arriba: John Power/© UNEP/Topham/The Image Works
Página 4, abajo izquierda: Friedrich Stark/Still Pictures
Página 4, abajo derecha: Charlotte Thege/Still Pictures
Página 5: Paiboon Pattanasit/© UNEP/Topham/The Image Works
Página 6, arriba: Ed Kashi
Página 6, abajo izquierda y derecha: CGIAR/ICARDA
Página 7: Nevada Wier/Corbis
Página 8: Elio Della Ferrera/Nature Picture Library